



**Encuentro Nacional de Agentes Pastorales en Clave Vocacional
DEVOC-Delegación Episcopal para la Pastoral de las Vocaciones.
9 al 11 de octubre del 2021**

Informe

Un diagnóstico proyectivo de la Pastoral de las Vocaciones en Argentina

*“Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo, hay diversidad de servicios,
pero el Señor es el mismo”. (1Cor 12,4 ss.)*

Introducción

1- *La alegría de la diversidad de carismas animados por un mismo Espíritu.* Sí!, El Espíritu del Resucitado nos mueve a mirar el camino recorrido por nuestra Pastoral de las Vocaciones en Argentina con un corazón agradecido y esperanzador. Somos una Iglesia en salida, que ya ha salido y está presente en medio de nuestro pueblo buscando caminos para vocacionalizar los diferentes espacios de evangelización, aprovechando la riqueza de un **lenguaje común** que posibilita generar una **cultura vocacional**.

Una mirada esperanzadora y agradecida

2- Estos últimos siete años de nuestra DEVOC fueron una oportunidad para ir construyendo el lenguaje de la Pastoral Vocacional. Los recorremos brevemente:

En el año 2016 percibíamos la necesidad de una cultura vocacional porque las **actuales realidades culturales y eclesiales** nos piden anunciar con más decisión la Buena Nueva de Jesús: La fragmentación moral, el individualismo, el narcisismo, las consecuencias de la era digital y la revolución de los medios de comunicación, la herida nihilista y la secularización, son gritos de nuestra sociedad, sobre todo juvenil, que necesitan ser oídos y respondidos.

3- **El año 2017** nos permitía descubrir el valor complementario de todas las vocaciones, para que cada bautizado descubra su propio lugar en la Iglesia y en la sociedad, Asumimos para esto una **renovada teología vocacional** con un concepto de “vocación” más amplio e integral, fundado en un **anuncio kerigmático clave**: Jesús Resucitado nos ama y es la plenitud del sentido de la vida del hombre y la mujer de hoy.

4- **El año 2018** nos invitó a encarnar la **pedagogía de acompañamiento** del Camino de Emaús, “*se acercó y siguió caminando con ellos*” (Lc 24,15), peregrinando por un itinerario vocacional hacia una madurez en la fe que se manifiesta fundamentalmente en la decisión de ofrecer la vida en una opción vocacional específica.

El año 2019 fue el año donde nos animamos a discernir, “*abrimos los ojos*” (cf. Lc 24,31) para asumir la opción efectiva del **llamado para toda la vida discernida en y desde la Iglesia**.

5- **En el año 2020**, durante la pandemia, no se apagó el ardor de nuestra labor pastoral que se vio desafiada a abrirse definitivamente al mundo virtual y a las redes sociales. Esto nos permitió profundizar en los *pasos del itinerario vocacional*, motivando a todos los animadores vocacionales a abrazar y poner en práctica una pedagogía vocacional que posibilite a los jóvenes a reconocer a Jesús Resucitado que los llama y espera una respuesta que es, al mismo tiempo, acompañada, discernida y formada.

6- Finalmente **en este año 2021** queremos agudizar nuestra capacidad de descubrir la presencia de Dios en lo cotidiano, profundizando nuestra reflexión sobre el discernimiento. Haciendo una *lectura vocacional del capítulo 9 de la Christus Vivit*, reconocemos las heridas de nuestra pastoral vocacional y nos ofrecemos como samaritanos de nuestros jóvenes y de nuestra Iglesia.

Hacia una Iglesia en Clave Vocacional

Análisis de nuestra realidad eclesial y pastoral

7- Apoyados en la metodología del FODA (Fortalezas, Oportunidades, Desafíos y Amenazas) comenzamos a proyectar y soñar los pasos a seguir para *que nuestra pastoral vocacional sea capaz de realizar propuestas vocacionales concretas*, reconociendo que la dimensión vocacional es esencial de la Iglesia (cf. PDV 34).

Fortalezas

8- Somos una Iglesia sinodal en clave vocacional que camina fortalecida por la consolidación del ENAP (Encuentro Nacional de Agente de Pastoral) como espacio ofrecido por la DEVOC. Esto ha generado apertura en cuanto al concepto de vocación, a la franja etaria de participantes, a la comunicación y al trabajo por regiones. La gran riqueza de compartir e intercambiar experiencias sobre los criterios, la metodología y los itinerarios vocacionales; teniendo siempre una mirada positiva sobre los jóvenes, encuentran hoy un marco y un espacio común donde seguir madurando.

Oportunidades

9- Vemos como oportunidades para nuestra tarea, una cultura juvenil que sigue sintiendo la necesidad de encontrarse y así fortalecer las comunidades eclesiales porque de ellas surgen las vocaciones. Esto nos desafía a descentralizar las parroquias-templos, a continuar superando cualquier tipo de clericalismo y a seguir aprovechando el deseo de trascendencia de los más jóvenes porque Jesús Resucitado nunca deja de ser atractivo para ellos. Las redes sociales son una oportunidad para decirle al mundo que el Evangelio es luz verdadera, que el Espíritu Santo es dador de vida, Jesús siempre es y será la Verdad. Algunos servicios eclesiales (Caritas, ayuda social, atención a los más necesitados), asumidos desde el espíritu de la ministerialidad, son verdaderos caminos vocacionalizantes, dado que la caridad es el lenguaje que todos entienden.

Debilidades

10- Nos dolemos todavía de nuestras debilidades que emanan de estructuras eclesiales cerradas, fijas y limitadas, que no se abren a recibir lo nuevo y no abrazan las realidades de nuestros jóvenes para acompañarlas y garantizar sus búsquedas. Necesitamos dejar de lado todas las formas de clericalismo que nos hacen llegar tarde con nuestras respuestas y además hieren el servicio de nuestros agentes de pastoral, para avanzar así, hacia un clima trabajo compartido, donde el joven se sienta protagonista y constructor del Reino.

Amenazas

11- Nos amenaza la tendencia a salvarnos solos, la contracultura y la falta de compromiso por la construcción colectiva. A veces nos acorralla lo urgente y nos cuesta dar prioridad a los procesos personales, además de encontrar dificultades para concretar en acciones lo propuesto en los ENAP. El crecimiento de la apatía, el sinsentido de la vida, la fragmentación moral nos preocupa y nos desafía a encontrar caminos que nos ayuden a vencer la falta de acompañamiento y la exacerbación de la libertad y el individualismo.

Líneas de acción proyectiva:

Miramos al horizonte con esperanza

12- La Iglesia como Madre que genera, educa y contiene en sí todas las vocaciones (cf. PDV 35) nos ofrece pistas orientadoras para nuestra labor pastoral, que se abre constantemente a nuevos horizontes, motivados por el deseo de continuar generando en nuestra Iglesia una cultura vocacional. Recogemos estas pistas, fruto de lo reflexionado durante los días de encuentro. Las dividimos en dos grupos, algunas son actitudes que debemos asumir los agentes de pastoral vocacional y otras son propuestas para poner en práctica, según las posibilidades de nuestras Iglesias particulares.

Como actitudes

13- *Animarnos al testimonio profético:* Como agentes de pastoral vocacional, debemos mostrarnos siempre convencidos de nuestra propia vocación de bautizados y anunciar la certeza de que sólo Jesús puede “hacer nuevas todas las cosas” y fascinarnos realmente ofreciéndonos un verdadero sentido para nuestras vidas. “*Es bueno que yo disminuya para que Él crezca*” (cf. Jn 3,30), el verdadero profeta evita cualquier tipo de personalismo para mostrar continuamente a Jesús que se deja encontrar llamando. Como agentes de pastoral vocacional, debemos mostrarnos siempre convencidos de nuestra propia vocación y anunciar la certeza de que sólo Jesús puede “hacer nuevas todas las cosas” y ofrecer un verdadero sentido para nuestras vidas. No esconder nuestras fragilidades y mostrar con alegría todo lo bueno que Dios hace en nosotros es la mejor promoción vocacional que podemos ofrecer.

14- *Animarnos a la alegría permanente del Evangelio:* La alegría evangeliza, por lo tanto, los sacerdotes, consagrados y laicos, no podemos renunciar a nuestra misión de promotores vocacionales, inspirar y alentar a todos para que juntos podamos sembrar nuevas vocaciones en nuestras Iglesias particulares, desde la alegre vivencia del Evangelio.

15- *Animarnos a vivir nuestra identidad:* Los jóvenes necesitan vernos convencidos de lo que somos y vivimos para cuestionarse sus opciones, no necesitan que asumamos comportamientos adolescentes para acercarnos a ellos. Ser amenos y próximos, al mismo tiempo que claros y convencidos de nuestra identidad vocacional. La claridad de nuestra identidad abre horizontes de opciones en los jóvenes y les ofrece seguridad al momento de tomar decisiones vitales. El verdadero encantamiento por un determinado estilo de vida no nace de la insistencia de una disciplina rígida e impuesta sino de la encarnación de valores realmente asumidos desde el testimonio profético y evangélico.

Como propuestas para llevar a la práctica

16- *Animarnos a asumir verdaderamente al mundo como un lugar teológico:* Debemos buscar siempre nuevos lugares de siembra y promoción vocacional. Dios llama y envía a todos, por eso nos pide abrir nuestra pastoral vocacional y tratar de llegar a nuestras familias, niños, jóvenes en toda su diversidad, a todos los ámbitos y clases sociales, a todo el mundo, sin distinciones. “El Espíritu sopla donde quiere”, por lo tanto, no podemos limitarnos a “algunos jóvenes”, porque correremos el riesgo de llegar tarde; ni buscar quedarnos dentro de ambientes donde esperamos encontrar cierto tipo de candidatos “ya casi formados y convencidos”. No podemos limitar a Dios y hoy particularmente debemos tener una mirada atenta a los jóvenes-adultos, personas han dedicado su vida a sus profesiones pero que siempre han tenido en su interior alguna inquietud vocacional y que no dejan de buscar respuestas.

17- *Animarnos a que nuestras familias sean generadoras de vocaciones:* La construcción del proyecto de vida de nuestros jóvenes debe acompañar toda su historia. Para crear un verdadero habito del discernimiento debemos comenzar desde temprano con nuestros hijos. Aquellos que desde pequeños aprenden a dialogar con Jesús y encuentran en sus familias referencias de fe, tendrán un corazón más sensible a las necesidades del mundo y la Iglesia y; también estará más acostumbrado a la voz de Dios. Como agentes de pastoral vocacional debemos ofrecer herramientas para que nuestras familias puedan acompañar el proyecto de vida de sus hijos en todas sus etapas.

18- *Animarnos a recuperar espacios de encuentro:* Christus Vivit (292) nos invita a tener sensibilidad hacia las personas es decir, escucharlas con atención y mostrarles que nuestro tiempo y nuestros espacios son suyos. De aquí nace la necesidad de ser maestros de acogida para que nadie se sienta excluido ni desatendido y, ser también facilitadores de ambientes físicos, edilicios y humanos donde podamos encontrarnos con Jesús y entre nosotros. Para reanimar nuestra pastoral vocacional debemos recuperar con alegría los auditorios, eventos artísticos, retiros, encuentros, campamentos vocacionales, charlas, conversatorios con jóvenes, visitas a colegios, horas santas, actividades previas a las ordenaciones. También debemos utilizar todos los medios a nuestro alcance: el teatro, la música y otros recursos que sean atractivos e interactivos para conmovir a los jóvenes.

19- *Animarnos a acompañar y sostener el nacimiento de nuevas vocaciones:* Definitivamente no podemos dedicarnos solo a suscitar, a despertar vocaciones, también debemos brindar medios y espacios para acompañar y sostener. Tener la sensibilidad para escuchar los impulsos que el otro siente hacia adelante, escuchar hacia dónde quiere ir por acción del Espíritu (cf. CV 294). Es necesario que podamos continuar formando a nuestros agentes para el acompañamiento y el discernimiento.

20- *Animarnos a proponer el valor de la vida comunitaria:* La santidad cotidiana muestra lo esencial del testimonio profético de nuestras comunidades, que deben ser siempre lugares donde se cree y se vive el amor. El trabajo en comunidad y el sentido de pertenencia son claves: ofrecen por un lado seguridad y por otro la responsabilidad de no olvidarnos que es la misma comunidad quien acompaña y forma a los bautizados. Debemos fomentar experiencias comunitarias donde el joven se siente protagonista: liturgia, música, catequesis, misiones, grupos, acciones caritativas, entre otras.

21- *Animarnos a las redes sociales*: Somos una Iglesia en salida que existe para evangelizar apasionadamente, esa es nuestra misión y los medios para vivirla son aquellos que los avances tecnológicos ponen hoy a nuestro alcance. Las redes sociales son el lugar donde hoy encontramos a todo el mundo: niños, jóvenes y adultos, es allí donde debemos estar para conectarnos con ellos. Cuidando de no mimetizarnos con las lógicas sociales, sino aprovechar realmente las redes como verdaderos instrumentos evangelizadores, generando mecanismos de propuesta vocacional con objetivos claros, etapas y valiéndonos de todos los recursos posibles (flyers, publicaciones, podcasts, videos, etc.)

22- *Animarnos a aprovechar la religiosidad popular y el lenguaje corporal*: Nuestros espacios de fe y oración se enriquecen con una participación activa, que vence el mero ritualismo para abrirse realmente a la transcendencia y al contacto con Dios y con los demás. Necesitamos transformar y aggiornar nuestras formas de oración para convertirlas en espacios cautivadores, en verdaderos espacios de encuentro.

23- *Animarnos a acompañar el proyecto de vida*: Proponer un programa procesual que abarque toda la vida, para que cada persona pueda descubrir el paso de Dios por su historia, reconocer su proyecto y responderle. Ayudar a los niños a realizar sus sueños, a no desaprovechar sus talentos naturales (arte, deporte, inventiva, etc.) y mostrarles el valor de la raíz familiar para garantizar un sano crecimiento, Alentar a los adolescentes a alcanzar las metas que imaginan para sus vidas, enseñándoles que primero se piensa en los más necesitados y después en los propios intereses. Acompañar a los jóvenes en la toma de decisiones cimentadas en una historia que siempre estuvo marcada por el discernimiento de sus opciones y prioridades.

24- *Animarnos a proponer y convocar un Año Vocacional bautismal para toda Argentina*: Un año que, impulsado por el Espíritu Santo, invite a toda la comunidad nacional a comprometerse con la construcción de una cultura vocacional, que abra nuevos espacios de promoción vocacional y brinde a todos los bautizados de nuestra nación a responder con un sí generoso a la llamada del Dios de la vida.

Nos encomendamos al cuidado y amparo de Nuestra Madre la Virgen María y pedimos la intercesión de los mártires, santos y beatos de nuestra Argentina.



**Encuentro Nacional de Agentes Pastorales en Clave Vocacional
DEVOC-Delegación Episcopal para la Pastoral de las Vocaciones.
9 al 11 de octubre del 2021**

**Mensaje al Pueblo de Dios
Un diagnóstico proyectivo
de la Pastoral de las Vocaciones en Argentina**

“Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo, hay diversidad de servicios, pero el Señor es el mismo”. (1Cor 12,4 ss.)

Los miembros de la Delegación Episcopal para la Pastoral de las Vocaciones (DEVOC), animados por el Espíritu Santo, miramos el caminar de estos 7 años desde la creación de la Delegación, para construir un **diagnóstico proyectivo de la Pastoral de las Vocaciones en nuestro país**.

Nos llenamos de esperanza y gratitud por *sentirnos una Iglesia sinodal y en salida*, que sigue buscando caminos para vocacionalizar nuestros espacios de evangelización y generar así una verdadera **cultura vocacional**.

Nos entusiasman nuestras *fortalezas y certezas*, aunque no nos dejan inquietar aquellas realidades donde reconocemos nuestras *debilidades y flaquezas*.

En estos últimos siete años fuimos poniendo las bases para un camino, a largo plazo. Aprovechamos la riqueza de un **lenguaje vocacional común**, que posibilita un anuncio kerigmático centrado en la novedad de la persona de Jesús Resucitado.

Al mismo tiempo, nos preocupa la permanente tendencia al clericalismo, el poco aggiornamento de nuestras estructuras y mentalidades, la falta de capacitación de nuestros agentes para el acompañamiento y el discernimiento vocacional y el escaso alcance de la propuesta vocacional en nuestras familias, niños y adolescentes.

Como fruto de lo reflexionado y compartido nacen estas **líneas proyectivas** que marcan el horizonte de nuestra pastoral vocacional para los próximos años:

1. Afirmamos el valor complementario de todas las vocaciones para *que cada bautizado descubra su propio lugar en la Iglesia y la sociedad*.
2. Asumimos una renovada *teología vocacional* con el anuncio central de que *Jesús nos ama y es el Único capaz de ofrecer plenitud y sentido a la vida de todo hombre y mujer de hoy*.

3. Reafirmamos el deseo de seguir caminando como *Iglesia sinodal en clave vocacional*, dando pasos hacia la concreción de *proyectos reales de acompañamiento y discernimiento guiados por sólidos itinerarios vocacionales*.
4. Deseamos que todos los miembros de comunidades se sientan profundamente comprometidos con la pastoral vocacional y la *consolidación de las bases de una cultura vocacional*.
5. Debemos ser incansables en proponer el valor de la *vida comunitaria, la construcción colectiva, la responsabilidad social*. «Nadie se salva solo» nos recuerda el Papa Francisco. Acompañemos la creación de comunidades y facilitemos la participación y el compromiso por el bien común.
6. Invitamos a todos los bautizados, especialmente obispos, sacerdotes, consagrados/as a animarse a realizar una *propuesta vocacional explícita*, sobre todo dirigida a nuestros jóvenes. No debemos tener miedo de invitar y hacer planteos claros a nivel vocacional. Si no generamos la inquietud, si no agregamos la pregunta vocacional al abanico de opciones de los más jóvenes, corremos el riesgo de que nunca se cuestionen por el proyecto de Dios para sus vidas.
7. Animamos a todos a *asumir verdaderamente al mundo como un lugar teológico*. Acercarnos y abrir nuestra propuesta vocacional a todos los jóvenes, en todos los ámbitos y clases sociales.
8. Consideramos fundamental *acompañar el proyecto de vida de cada joven*, teniendo en cuenta su historia, su cultura y su contexto social. En esta tarea los matrimonios y las familias tienen un papel fundamental acompañando a sus hijos en todos los momentos de su vida, con el auxilio de las diferentes instituciones educativas y religiosas.
9. Debemos *generar una verdadera cultura vocacional* que ofrezca los medios y el espacio necesario para que nuestros jóvenes, adolescentes y niños discernan y descubran la llamada de Dios, abracen el proyecto que Él tiene para sus vidas y encuentren en las comunidades cristianas hermanos y hermanas cercanos que los acompañen.
10. La pandemia y los nuevos areópagos socio-juveniles, nos exigen *acercarnos y estar en aquellos ámbitos donde nuestros jóvenes están presentes* y aprovechar las mismas herramientas que ellos utilizan para conectarse y comunicarse. Reconocemos así, que las redes sociales son verdaderas herramientas de promoción vocacional, desde el Evangelio y con la bella tarea de mostrar lo que Dios produce en nosotros.
11. Necesitamos recuperar todos los espacios físicos y humanos que posibiliten el *diálogo, la interacción y el protagonismo juvenil*: auditorios, eventos artísticos, retiros, encuentros, campamentos vocacionales, charlas, conversatorios con jóvenes, visitas a colegios, horas santas, actividades previas a las ordenaciones, mostrándonos siempre acogedores y alegres junto a nuestros jóvenes.

12. La alegría que generan los ENAP con sus réplicas regionales y diocesanas, nos animan a seguir generando *una sensibilidad vocacional que comprometa a todos los bautizados* de nuestras comunidades en la promoción vocacional.
13. Finalmente resaltamos la *importancia de la vocación bautismal* en nuestra Iglesia, por eso animados por el Espíritu Santo, proponemos convocar un **Año vocacional bautismal** para toda la Argentina, que ayude a todos a comprometerse en la construcción de una verdadera cultura vocacional.

Nos encomendamos a la protección de Nuestra Madre la Santísima Virgen María y de su Esposo San José, para que continúen mostrándonos el camino de seguimiento de su Hijo Jesucristo.
